

AFIRMA NUEVO PRESIDENTE DE LA FEUC.—

# "Nos Inquieta Futuro De Reforma en la UC"

Triunfó el gremialismo en las recientes elecciones de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, porque había cansancio frente al verbalismo revolucionario, y desconfianza ante el propósito velado de convertir la Universidad en una sucursal política, con desprecio evidente por los verdaderos intereses académicos.

—Nuestro programa no puede ser más amplio. Pensamos que la Universidad es para estudiar y formar profesionales idóneos. Y aspiramos a servir a la comunidad, dándole lo que es genuinamente universitario: conocimientos.

—Mucha gente que apoyó el movimiento en favor de las reformas votó ahora con nosotros. ¿Razón? Se ha dado cuenta de que sólo hay dos alternativas: o nadie sabe a dónde van las reformas y podemos desembocar en el caos, o hay quienes saben perfectamente hacia dónde nos conducen y tratan de evitar que reaccionemos a tiempo.

## CATEGORICO

Estas fueron algunas de las categóricas respuestas con que Ernesto Illanes —23 años, santiaguino, estudiante de quinto año de Economía, "con excelentes promedios", según se nos informa— respondió a quemantes preguntas de LAS ULTIMAS NOTICIAS. Nuestro diario quería conocer, al desnudo, el pensamiento del nuevo presidente de la FEUC y líder del movimiento gremialista, que enfrentó a las otras tres listas y especialmente al movimiento "11 de Agosto", con el slogan: "Universidad contemporánea, no sucursal revolucionaria".

## NO SOMOS POLITICOS

—Se dice por allí que el movimiento gremialista es un disfraz del alessandrismo para penetrar en la Universidad. ¿Cree usted que el gremialismo está sirviendo, en algún modo, los intereses de la Derecha?

—Hay dos planos en la actividad normal de un estudiante. Uno es el plano de las ideas políticas, a nivel nacional. Otro, el de las ideas gremiales, a nivel universitario. Cuando se actúa dentro de la Universidad, uno se debe guiar por un criterio académico, científico, y no puede utilizarla como un instrumento político. No podemos ser acusados, como se ha pretendido, de agentes de determinados sectores políticos por el hecho de estar defendiendo el sano principio de que los problemas universitarios deben ser resueltos con criterio académico.

—¿Por qué el movimiento "11 de Agosto" ha sido el más duro impugnador del gremialismo universitario?

—Porque frente a los demás grupos políticos, "11



Ernesto Illanes, líder de los gremialistas y nuevo presidente de la FEUC, explica a dos redactores de "LUN" las razones que determinaron el inesperado triunfo de su corriente.

de Agosto" no tenía ningún rival serio. El único grupo capaz de derrotarlo éramos y fuimos nosotros. Ellos eran y son fuertes en el plano político. Nosotros los zarrancamos de allí, trasladándolos al académico, que dista mucho de ser su especialidad. Su derrota era perfectamente previsible, y explica su animadversión.

## "EL AERODROMO"

—¿Cómo definiría usted al "11 de Agosto"?

—Como un movimiento de extrema izquierda que quiere convertir la Universidad en el cerebro de la revolución. Por nacer en la Católica y estar formado por una mayoría de católicos, ofrece una fachada respetable que muchos desean aprovechar para diversas aventuras revolucionarias. Por algo en la Democracia Cristiana lo llaman "el aeródromo".

—¿Hubo una defección en la juventud de la Democracia Cristiana?

—Desde luego. Mucha gente no obedeció el orden de partido de apoyar al movimiento "11 de Agosto". Muchos de los votos nulos y en blanco reflejan eso. Y también el apoyo de que recibimos de estudiantes que, en un comienzo, respaldaban con entusiasmo la causa de las reformas y de la Democracia Cristiana.

## ¿A DONDE NOS LLEVAN?

—¿Cree usted que las reformas están bien planteadas?

—Yo creo, junto con la mayoría de los universitarios, que el gran problema está en saber a dónde se nos quiere llevar con estas reformas, cuya verdadera estructura y sentido nadie ha explicado todavía. En las comisiones de reforma se está aplicando una táctica muy sospechosa: se presenta un proyecto para crear tal o cual organismo, para establecer tal o cual mecanismo. Por inercia es aprobado, pero nadie sabe, a ciencia cierta, dónde y cómo va a encajar en la reforma general. A lo mejor, cuando menos lo pensamos, con nuestro voto se habrá estructurado una

Universidad totalmente ajena a nuestros intereses académicos, y ya será tarde para reaccionar. Si eso es lo que pretenden, están equivocados. Exigiremos que las metas próximas y remotas de la reforma sean dadas a conocer y discutidas y aprobadas por todos los centros.

—¿Se puede concebir una juventud universitaria exclusivamente gremialista? ¿Cuál podría ser el justo medio?

—No se puede oponer gremialismo a política, por tratarse, como ya dije, de planos diferentes. Toda persona tiene el derecho y el deber de alimentar ideales y principios políticos. Lo inadmisibles es que haya partidos que impongan sus órdenes a los militantes en el campo gremial, con grave desmedro para los intereses académicos. Esto es fatal en el caso de los partidos que pretenden erigirse en filosofías totales de la vida de cada uno y mueven a su gente como a títeres.

## CARRERA

### PARA MEDIOCRES

—El exceso de política y el desorden, ¿pueden, en un momento dado, ahuyentar a los buenos profesores, al mismo tiempo que facilitar la carrera de los más mediocres, redundando todo esto en una pérdida general de la calidad de la enseñanza universitaria?

—Creo, desde luego, que la política suele ser la carrera preferida de los elementos mediocres. Los buenos profesores raras veces utilizan la política para abrirse camino o consolidar posiciones. Por el contrario, se alejan cuando los valores académicos son atropellados por intereses ajenos a la Universidad. Tampoco es difícil imaginar que muchos elementos de discutible capacidad prosperen por el simple hecho de estar en buenas relaciones con la ideología imperante en la Universidad. Todo esto puede terminar en un desastre para la calidad y el prestigio tradicional de la enseñanza que se imparte en ella.